

EL ROL DE LA MUJER EN LAS CIENCIAS VETERINARIAS

STELLA M. GALVAN¹

RESUMEN

Desde el origen académico de las Ciencias Veterinarias en Francia, en el año 1764 esta carrera fue eminentemente masculina. A partir de la década del 50 se comenzó a producir una feminización progresiva de la matrícula. A pesar de la expansión mencionada se han realizado investigaciones que dan cuenta de que existen diferencias notables entre las oportunidades que hacen al desempeño profesional entre los hombres y la mujeres.

En tal sentido, el presente trabajo tuvo como objetivo determinar la pertinencia de la mujer en las Ciencias Veterinarias considerando aspectos vinculados al ejercicio profesional, a los condicionamientos del entorno familiar y al grado de participación de estas profesionales en contextos socio-políticos. A tales fines se diseñó y aplicó una encuesta a 51 profesionales veterinarias de diferentes puntos del país, cuyas opiniones si bien no nos habilitan a efectuar generalizaciones, brindan un aporte altamente significativo que permite dar cuenta del papel de la mujer en esta profesión.

Palabras clave: rol profesional, Medicina Veterinaria, género.

SUMMARY

Women roll in Veterinary Sciences.

Since the academic origin of the Veterinary Sciences in France, in the year 1764, the career of Veterinary has been eminently masculine. Starting in the '50, a progressive feminisation of the registration took place. In spite of this expansion, investigations have been carried out, which point out remarkable differences between men and women professional opportunities.

In that sense, the objective of the present work was to determine the woman's relevancy in Veterinary Sciences, on the basis of aspects linked to professional exercise, family environmental and degree of participation of these professionals in the socio-political contexts. In order to do so, a survey was done on 51 women veterinary professionals who work in different areas of the country and whose opinions, while not feasible of being generalised, represent a highly significant contribution to explain women roll in Veterinary Sciences.

Key words: professional roll, Veterinary medicine, gender.

1.- Directora del Proyecto de Investigación CA1+D N° 183. Programa 027. Facultad de Ciencias Veterinarias. UNL. "Investigación de las relaciones entre el currículo formativo y las inserciones laborales y prácticas profesionales en los Médicos Veterinarios egresados de la FAVE".

Manuscrito recibido el 2 de febrero de 2000 y aceptado para su publicación el 7 de marzo de 2001.

INTRODUCCIÓN

Los profesionales de las Ciencias Veterinarias ejercen su labor en distintos ámbitos - citadino, rural -, en los escenarios más diversos, frente a diferentes especies animales, de variada talla. Deben desplegar en su accionar, destrezas de índole tan dispar que resulta imposible encasillar su labor de manera estructurada, lo que dificulta determinar en el contexto de esta profesión, cuáles son las tareas de competencia masculina y cuáles son las que incumben a las mujeres.

Desde su origen académico en Francia, en el año 1764, fecha en que inicia sus actividades la Real Escuela de Veterinaria de Lyon, bajo la dirección de Claude Bourgelat y en 1765 con la fundación de la Escuela de Veterinaria de Alfort (Lüchter, 1998), la profesión ha involucrado a aquellos sujetos interesados en la cura de animales, con énfasis en el cuidado médico del ganado. Todo hace suponer que el principal convocado era el varón apolíneo, fuerte y habilitado para ejecutar maniobras recias. No obstante ello, la mujer también respondió al llamado de la profesión, seguramente tentada por la necesidad de brindar sus atentos cuidados en beneficio de la preservación de la salud de los animales o para abocar su atención a otras tareas inherentes a nuestra profesión.

A pesar de sus deseos, no todos los hombres estaban dispuestos a compartir este espacio profesional, tanto es así que Sanz Egaña (1928), en un tratado sobre sociología veterinaria de la época, manifestó su arbitrariedad ante la posible incorporación de mujeres al ejercicio de esta profesión.

Ahora bien, no podemos obviar que esta opinión respondía a un ideario social, identificado con una serie de rasgos particulares de la sociedad en ese momento histórico, que delegaba en el hombre la participación en el área pública de la producción y la política y relegaba a la mujer a la esfera doméstica, el hogar y a la familia transformada en una unidad de reproducción y consumo, restringiéndola exclusivamente a la esfera

privada (Nasch, 1984).

De hecho esta situación se revirtió después de la primera guerra mundial, dado que durante los cuatro años que siguieron a la finalización del conflicto bélico, "los países participantes, privados de la juventud masculina movilizada (sin hablar de las bajas definitivas de muertos o inválidos) tuvieron que recurrir a las mujeres para continuar el trabajo en las fábricas, las oficinas, los talleres, la agricultura, etc. Quedó demostrado así que las mujeres eran capaces de ejercer todos los oficios que hasta entonces habían estado reservados a los hombres" (Borcelle, 1984). Lo mismo ocurrió en el sistema educativo, al que las mujeres se fueron incorporando de manera progresiva, ocupando espacios formativos en los diferentes niveles de escolarización, entre ellos el ámbito universitario, que eran considerado, como nichos, exclusivos de los hombres.

Con relación a nuestro país, el proceso de feminización progresiva de la matrícula en el nivel universitario comenzó a evolucionar positivamente a partir de la década del 50 de manera tal que, en 1959 la proporción de mujeres universitarias era del 18%, pasando a ser del 52% a comienzo de la década del 90 (Alfei, *et al.*, 1995), constituyendo en este momento, prácticamente la mitad del estudiantado.

Las posibles causales de esta expansión de la matrícula femenina pueden responder a tres factores: "la ampliación del número de graduados del nivel medio sin salidas netas al ámbito laboral, una transformación de la posición relativa de la mujer en la sociedad que se tradujo en una mayor demanda por la educación superior, y el crecimiento económico del país que generaba nuevos empleos e impulsaba hacia una mayor participación en la actividad productiva y en la vida pública" (Bonder, 1994).

A pesar de la expansión mencionada se han realizado investigaciones que dan cuenta de la existencia de diferencias notables entre las oportunidades que hacen al desempeño profesional entre los hombres y

las mujeres. Es como si, a pesar de las mayores posibilidades de acceso al sistema educativo, aún no existiera la misma correlación entre las posibilidades laborales de hombres y mujeres profesionales, situación común para el conjunto de las profesiones, más allá de aquellas que se suponen de patrimonio casi exclusivo de los hombres, tales como las carreras ingenieriles y las agropecuarias. De hecho se comprobó que existe una mayor proporción de hombres que de mujeres profesionales con desempeño exclusivo en la profesión, con mejores remuneraciones y con tendencia a la no relación de dependencia.

Una de las mayores limitaciones que sufren las mujeres refiere a sus posibilidades de jerarquización laboral, en este sentido G. Borcelle (1984) afirma que "la idea de que la mujer solo puede ser *la segundo* es algo tan profundamente arraigado que incluso en los países desarrollados, la elevación en los diversos escalones de la jerarquía administrativa, social y profesional les resulta mucho más difícil en comparación con sus colegas masculinos; tanto es así que, cuando se trata de reemplazar a un hombre, se piensa primero en otro hombre y no en una mujer. Este estado de espíritu provoca con frecuencia el desánimo y frustraciones, so-

bre todo cuando se trata de mujeres conscientes de su capacidad intelectual, técnica y profesional".

A pesar de todo, la mujer incursiona cada vez más en la educación superior. Bonder (1994) clasifica a las carreras universitarias en femeninas, masculinas y neutras, según una matrícula censal por sexo. En un estudio que realiza a partir de datos aportados por el Censo Universitario de la UBA en el año 1988 (sin considerar a los alumnos del Ciclo Básico Común), demuestra que esta universidad en general es de matrícula neutra puesto que posee un 49,2% de varones y un 50,8% de mujeres. Posteriormente efectúa un análisis por carrera y determina la existencia de las tres categorías mencionadas precedentemente, según la siguiente clasificación: *carreras masculinas*: Arquitectura, Ciencias Económicas, Agronomía e Ingeniería; *carreras femeninas*: Ciencias Sociales, Medicina, Odontología, Farmacia, Filosofía y Letras y Psicología y *carreras neutras*: Ciencias Exactas, Ciencias Veterinarias y Ciencias Jurídicas.

No obstante lo enunciado precedentemente podemos afirmar que en las facultades de Ciencias Veterinarias de universidades del interior del país, los datos dan

Cuadro 1: Evolución de la matrícula desde la perspectiva del género.

AÑO	N° de alumnos ingresantes en Facultades de Ciencias Veterinarias					
	UNR		UNNE		UNL	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1974	251	70	320	57	123	26
%	78,20	21,80	84,90	15,10	82,55	17,45
1984	96	37	134	22	128	35
%	72,20	27,80	85,90	14,10	78,50	21,50
1996	127	148	169	89	158	80
%	46,2%	53,8%	65,50	34,50	66,40	33,60

cuenta de que esta carrera desde el punto de vista planteado por Bonder aún guarda un fuerte sesgo masculino, aunque la situación tienda a revertirse de manera paulatina. En el Cuadro 1 se adjunta información sobre la relación entre ingresantes varones y mujeres en carreras relativas a las Ciencias Veterinarias en algunas de las facultades de nuestro país.

Si bien en este trabajo no se intenta determinar la razón del aumento del número de mujeres en la carrera de Veterinaria, es oportuno resaltar que existe una marcada presunción social, particularmente en el interior del país, de que las Ciencias Veterinarias forman parte de las carreras universitarias para hombres, aunque se acepte que la mujer puede desarrollar un papel muy efectivo en ciertos campos profesionales de la Veterinaria.

Esta percepción se halla fuertemente incorporada a las jóvenes que ingresan a esta carrera y que demuestran un particular interés en consultar sobre sus futuras perspectivas en el marco de esta profesión, así como sobre las dificultades que deben superar en el contexto laboral. En tal sentido, en el momento de ser consultadas sobre su propia percepción de inserción laboral futura, plantean la certeza de que la mujer veterinaria desempeña su tarea particularmente frente a mascotas, desconociendo absolutamente el espectro real de posibilidades profesionales que esta posee.

A partir de este contexto surgen los siguientes interrogantes: ¿Cuál es el papel que desempeña la mujer en las Ciencias Veterinarias en los tiempos presentes?, ¿Qué actividades ejecuta de manera preponderante en la profesión?, La mujer veterinaria, actualmente, ¿desempeña cargos jerárquicos en los distintos niveles de decisión? Si así lo hace, ¿en qué ámbitos?, ¿Cuáles son sus niveles de ingreso?, ¿De qué modo incide el entorno familiar en su desempeño profesional?, etc.

En consecuencia, los objetivos de este trabajo son:

- Establecer los factores socio-educativos que condicionaron el desempeño profesional de las mujeres.
- Determinar el campo de desempeño profesional y el ámbito laboral de la mujer veterinaria.
- Determinar los niveles de ingresos monetarios alcanzados a partir del ejercicio de la profesión y el grado de satisfacción hacia las expectativas profesionales.
- Indagar sobre la actuación socio-política de las profesionales.

METODOLOGÍA

Para dar respuesta a los interrogantes sobre el rol de la mujer en la profesión de Veterinaria se consultó a mujeres veterinarias de diferentes contextos laborales de esta profesión. Es de destacar que si bien en una primera etapa se seleccionaron como unidades informantes a las graduadas de Medicina Veterinaria de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNL, también participaron en una etapa posterior mujeres veterinarias relacionadas con el ámbito académico, muchas de ellas de reconocida trayectoria, pertenecientes a diferentes universidades de nuestro país.

Se distribuyeron 150 encuestas por vía postal, luego en una segunda instancia se procedió a solicitar por vía telefónica y electrónica (en algunos casos) el reintegro de las mismas, se recuperó un total de 51 encuestas. Dichas encuestas, de tipo estructurada, incluyeron preguntas cerradas y abiertas contemplando aspectos específicos vinculados a la profesión y su ejercicio, así como información relacionada con el entorno familiar y cotidiano y la participación en actividades sociales y políticas por parte de las veterinarias.

RESULTADOS

Los datos, expresados en porcentajes, denotan información sobre diferentes aspectos relativos a las profesionales en torno a

su formación académica de grado y posgrado, su desempeño profesional y diversas cuestiones de relevancia que puedan haber incidido sobre sus prácticas profesionales. Esta información se sintetiza en los Cuadros 2-5:

Cuadro 2: Aspectos formativos.

	a	b	c	d	e	f
1	7.8	11.8	66.7	5.9	7.8	-
2	5.9	94.1	-	-	-	-
3	9.9	23.7	41.2	25.2	-	-
4	17.6	56.9	25.5	-	-	-
5	17.6	17.6	7.8	13.7	5.9	37.3

Referencias: 1-Institución académica que expidió el título: a- UBA, b- UNNE, c- UNL, d- UNLP, e- UC Peña de Bs.AS; 2-Título de graduación: a- Dra. En Cs. Veterinarias, b, Médica Veterinaria; 3-Año de Egreso: a- Período 1960-1969, b- 1970-1979, c- 1980-1989, d- 1990 en adelante; 4-Obtención de título de posgrado: a- Sí, b- No, c- En formación; 5-Factores que dificultaron la formación de posgrado: a- Ninguno, b- Falta de ofertas académicas, c- Obligaciones familiares, d- Cuestiones económicas, e- Otras limitantes, f- Todas las causas enunciadas.

Cuadro 3: Aspectos vinculados al entorno familiar.

	a	B	c	d	e
1	31.4	66.7	2.0	-	-
2	17.6	5.8	44.1	29.4	3.1
3	70.6	29.4	-	-	-
4	48.5	20.0	31.5	-	-
5	64.7	15.7	19.6	-	-
6	71.1	4.4	24.5	-	-

Referencias: 1- Estado civil: a- Soltera, b- Casada, c- Divorciada; 2- Ocupación de la pareja: a- Empleado, b- Comerciante, c- Profesionales vinculados a la profesión, d- Profesionales no vinculados a la profesión, e- Otra actividad; 3-Hijos, a- Tiene hijos, b- No tiene hijos; 4- Responsabilidad del cuidado de los hijos: a- Es única responsable, b- Comparte la responsabilidad con su pareja, c- Posee personal que se hace cargo; 5- Responsabilidad en la realización de tareas domésticas: a- Única responsable, b- Comparte la responsabilidad con su pareja, c- Tiene personal doméstico; 6-¿Los hijos limitan el desarrollo y perfeccionamiento en la profesión?: a- Sí, b- Parcialmente, c- No.

Cuadro 4: El ejercicio de la profesión.

	a	b	c	d	e	f	g	h
1	92.2	7.8	-	-	-	-	-	-
2	43.1	17.6	7.8	2.0	2.0	3.9	19.6	3.9
3	41.2	7.8	47.1	2.0	2.0	-	-	-
4	90.2	3.9	5.9	-	-	-	-	-
5	7.8	17.6	23.5	25.5	11.8	13.7	-	-
6	21.6	23.5	13.7	9.8	9.8	11.8	9.8	-
7	11.8	88.2	-	-	-	-	-	-
8	5.9	5.9	11.8	5.9	70.6	-	-	-
9	54.9	37.3	7.8	-	-	-	-	-
10	51.0	49.0	-	-	-	-	-	-
11	47.1	31.4	3.9	3.9	5.9	7.8	-	-

Referencias: 1- Desarrollo de ejercicio profesional: a- Sí, b- No; 2- Área de ejercicio profesional en el ámbito privado: a- Ninguna, b- Pequeños Animales; c- Laboratorios, d- Expendio de productos, e- Asesoramiento técnico, f- Producción animal, g- Actividad combinada en pequeños animales (clínica y expendio de productos), h- Actividad combinada en grandes animales (clínica, producción animal y expendio de productos) 3- Actividad profesional en dependencias públicas nacionales: a- Ninguna, b- SENASA, c- Docencia, d- INTA, e- CONICET; 4- Actividad profesional en la administración pública provincial y municipal: a- Ninguna, b- Docencia, c- Laboratorio; 5- Antigüedad en el ejercicio profesional: a- Entre 0 y 5 años, b- Entre 5 y 10 años, c- Entre 10 y 15 años, d- Entre 15 y 20 años, e- Más de 20 años; 6- Ingresos monetarios en pesos: a- Entre 200 y 499, b- Entre 500 y 799, c- Entre 800 y 1099, d- Entre 1100 y 1399, e- Entre 1400 y 1699, f- Entre 1700 y 2099, g- Más de 2100; 7- Desempeño de cargo jerárquico: a- Sí, b- No; 8- Percepción de las mujeres veterinarias sobre los ámbitos más apropiados para su ejercicio profesional: a- Pequeños animales, b- Producción animal, c- Salud pública, d- Docencia, e- Cualquier actividad; 9- Satisfacción de las expectativas hacia la profesión : a- Sí, b- No, c- Parcialmente; 10- Sufrió discriminación en el ejercicio profesional: a- Sí, b- No; 11- Ámbitos en los que sufrió discriminación: a- En ninguno, b- En el ámbito laboral, c- En el ámbito universitario, d- En el ámbito rural, e- En el ámbito político, f- En diversos ámbitos.

Cuadro 5: Participación social y política de las profesionales.

	A	B	c	d	e	f
1	5.9	90.2	3.9	-	-	-
2	33.3	11.8	33.3	7.8	11.8	2.0

Referencias: 1- Desempeño de cargos políticos: a- Sí, b- No, c- Hizo el intento pero no lo logró; 2- Participación en actividades sociales: a- No posee participación, b- Participa en actividades gremiales, c- Actúa en instituciones intermedias, d- Participa en actividades religiosas, e- Participa en actividades vecinales, f- Participa en otro tipo de actividad.

En la encuesta se dejó un espacio abierto expresamente incorporado para invitar a las profesionales a opinar sobre aspectos que no hubiesen sido contemplados. El 78,4 % de las veterinarias expresó opiniones sobre diferentes cuestiones relativas a esta profesión. Lo más notable fue que muchas de las profesionales que afirmaron no haber sido discriminadas en el ejercicio profesional, en este punto dieron cuenta de numerosas anécdotas (relacionadas con la etapa estudiantil y profesional) que a entender de ellas mismas, significaron aspectos limitantes para su actividad profesional por su condición de mujer.

CONCLUSIONES

Del análisis de los resultados podemos afirmar que existe un significativo porcentaje de las veterinarias encuestadas que desarrolla ejercicio profesional, siendo importante el número de profesionales que se dedica a actividades vinculadas con los animales pequeños y en menor medida las que trabajan vinculadas a la salud y producción de grandes animales.

Con respecto a la participación en docencia universitario, no debe ser considerado como un dato generalizable, dado que tal como fuera señalado, si bien se enviaron las encuestas a la totalidad de las graduadas de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNL, respondieron en mayor medida las veterinarias que realizan actividad docente en dicha institución. Del mismo modo y en relación a las profesionales de otras provincias de nuestro país que respondieron la encuesta, el 80% de las mismas desempeñan como docentes en las diferentes facultades, situación que de ningún modo nos permite afirmar que ese es el porcentaje de veterinarias que se dedica a la docencia.

Como dato significativo destacamos que existe un elevado porcentaje de profesionales que no ha visto satisfechas sus expectativas hacia la profesión. En tal sentido

creemos que tal como lo afirman muchas de las veterinarias consultadas, la discriminación que han sufrido en ámbitos diferentes, en particular en el laboral, puede haber limitado su ejercicio profesional. También debe considerarse la elevada carga de responsabilidad familiar que puede haber cercenado la posibilidad laboral de muchas de las profesionales encuestadas.

No obstante ello, la condición de mujer desde la percepción de las mismas no ha sido considerado como un factor para la limitación profesional. Tanto es así que el 36% de ellas se siente habilitada para trabajar en cualquier actividad vinculada al quehacer profesional.

Con relación al entorno familiar y tal como lo expresáramos precedentemente, se observa que las obligaciones cotidianas también se constituyen en obstáculos para la actividad laboral y de perfeccionamiento. Entre los factores que mayor incidencia ejercen sobre las actividades señaladas destacamos la crianza de los hijos y en gran medida las actividades domésticas.

Finalmente, estimamos que si bien los resultados de esta encuesta de ningún modo permiten efectuar generalizaciones, brindan una excelente información que por la riqueza de su contenido merece ser puesta a consideración de quienes desempeñan sus acciones en el ámbito de esta profesión y en particular es un interesante aporte para algunas dependencias universitarias tales como los gabinetes de orientación vocacional que tienen la necesidad de disponer de información concreta sobre las perspectivas laborales de las diferentes profesiones y en particular las relativas a las Ciencias Veterinarias, desde una perspectiva a partir del género.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFEI, B.; G. CRESPO & VÍCTORS. 1995. Revista Argentina de Educación y Mujer. Ed. Sigal.

Buenos Aires. pp. 128.

BONDER, G. 1994. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Igualdad de oportunidades para la mujer. Un desafío a la Educación Latinoamericana. Buenos Aires. pp. 54.

BORCELLE, G. 1984. La igualdad de oportunidades para las jóvenes y las mujeres en la enseñanza técnica, la formación profesional y el empleo. Ediciones del Serbal, México, UNESCO. pp. 19.

LÜCHTER, F. 1998. Los Veterinarios en la sociedad. pp. 19.

NASCH, M. 1984. Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer. Ediciones del Serbal. Barcelona. pp. 104.